

22 de marzo - Día Mundial del Agua 2009

México presenta un fuerte desequilibrio entre la disponibilidad natural del recurso hídrico y la distribución de la población en el territorio nacional

57% de la población vive en regiones con muy baja disponibilidad natural de agua

- 73% de los mexicanos reside en regiones donde la extracción representa 40% o más del líquido disponible
- El Valle de México enfrenta la situación más crítica

En 2009, 56.8 por ciento de la población del país (61 millones) reside en regiones hidrológico-administrativas con disponibilidad natural de agua menor de 2 000 metros cúbicos por habitante al año, nivel considerado *muy bajo* en el ámbito internacional.

El 12.3 por ciento (13.2 millones) vive en regiones con disponibilidad per cápita *baja* (entre 2 000 y 5 000 metros cúbicos); el 24.8 por ciento (26.7 millones) habita en regiones con disponibilidad *media* (entre 5 000 y 10 000 metros cúbicos); y sólo el 6.1 por ciento (6.6 millones) se asienta en la única región (Frontera Sur) con *muy alta* disponibilidad natural del recurso hídrico, mayor a 20 000 metros cúbicos por persona al año.

La situación más crítica se enfrenta en la región Aguas del Valle de México, donde el gran tamaño de la población (21.3 millones) da lugar a una disponibilidad natural de tan solo 143 metros cúbicos por habitante al año, volumen extremadamente bajo, 30 veces menor al promedio nacional (4 312 metros cúbicos). Actualmente esta región experimenta un crecimiento demográfico moderado, con una tasa de 0.8 por ciento anual, similar a la media nacional, sin embargo, el incremento de alrededor 160 mil habitantes cada año, determina una reducción significativa de la disponibilidad natural per cápita del recurso.

Asimismo, el 72.7 por ciento de la población (78.2 millones) reside en regiones donde la extracción de agua de cuerpos superficiales y subterráneos representa más de 40 por ciento de la disponibilidad natural, lo que se considera una *fuerte presión* sobre el recurso hídrico de acuerdo con el estándar de Naciones Unidas; un 4.6 por ciento (5 millones) se asienta en una región con presión *moderada* (entre 10 y 20%); y el restante 22.7 por ciento (24.3 millones) vive en regiones con *escasa presión* sobre el recurso hídrico (menor de 10%); mientras que el nivel de presión del país en su conjunto es de 17.2 por ciento.

Nuevamente es la región Aguas del Valle de México la que enfrenta la mayor crisis, en esta región la explotación del líquido supera en más de 50 por ciento el volumen de la disponibilidad natural, lo que se traduce en problemas de hundimientos del suelo que afectan a las construcciones e infraestructura.

Las regiones hidrológicas del norte de México (Península de Baja California, Noroeste y Río Bravo) también experimentan fuertes grados de presión sobre el recurso (81.6% en promedio), situación que podría verse acentuada ante su mayor dinámica demográfica. En 2009 la población del conjunto de estas regiones (17.3 millones) crecerá a una tasa de 1.5 por ciento, casi dos veces el ritmo del promedio nacional.

Así, en el centro y norte del país, los principales problemas del agua tienen que ver con la escasez natural y la fuerte presión que la población y las actividades económicas ejercen sobre el recurso hídrico; mientras que en el sur de México, donde existe gran abundancia del líquido, el principal reto es el acceso adecuado de la población a los servicios públicos de agua potable y saneamiento.

De acuerdo con las cifras del II Censo de Población y Vivienda, en el año 2005, todavía el 12.2 por ciento de la población carecía de servicios de agua potable al interior de la vivienda o predio, mientras que el 15.5 por ciento habitaba en viviendas sin drenaje conectado a la red pública o fosa séptica.